

COLLABORATIVE LEARNING Y APRENDIZAJE SOCIAL: CONECTÁNDONOS PARA CONSTRUIR NUEVOS CONOCIMIENTOS



Por Lorena Ramírez





Diseñadora Instruccional de la Facultad de
Educación Virtual y a Distancia
de la Uniagustiniana.

Especialista en Entornos Virtuales de
Aprendizaje de la Universidad Técnica de
Costa Rica.

Colombia

Resumen

En este artículo se explica brevemente la relación entre el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje social y su implementación e importancia en la educación virtual. También se enumeran los desafíos y oportunidades que se pueden presentar a la hora de establecer este tipo de estrategias y cómo puede actuar el docente en estos casos.

Palabras clave

Collaborative Learning, Social Learning, Educación Virtual, Trabajo colaborativo.

Las personalidades de los individuos se encuentran, como afirma Salmon (2002) "tan diversas como sus propios estilos, sensaciones y experiencias que lo caracterizan". Se ha encontrado que la heterogeneidad, con respecto a la diversidad de perspectivas y estilos, aumenta el aprendizaje, particularmente en grupos que trabajan en tareas que requieren creatividad. (Kozhevnikov et al., 2014)

¿Qué es el Collaborative Learning?

El Collaborative Learning o Aprendizaje Colaborativo en educación virtual es un método educativo en el que se organizan grupos de trabajo con el fin de optimizar el aprendizaje por medio del trabajo en equipo. Los estudiantes trabajan de forma conjunta para solucionar problemas, completar actividades o aprender nuevas ideas.

Este método implica que los estudiantes participen activamente para que analicen y recopilen información, en vez de hacer uso la memorización de datos. Al debatir sus ideas, reformular conceptos, prestar atención a otros puntos de vista y lograr articularlos con otras, se logra una mejor comprensión. El debate genera aprendizaje gracias a la interacción entre los integrantes del equipo e incentiva la capacidad de innovar y crear de los estudiantes, lo cual produce experiencias de aprendizaje más activas y enriquecedoras que las del tipo individual.

Requieren de gran compromiso, pues todos los miembros del grupo deben ser capaces de generar

uno o varios aportes que permitan construir la respuesta a la actividad propuesta por el docente.

Las actividades de aprendizaje colaborativo varían ampliamente, pero la mayoría se centra en la exploración o aplicación del material del curso por parte de los estudiantes, no simplemente en la presentación o explicación del profesor.

En educación tanto presencial como virtual, las actividades que realmente incentivan el aprendizaje colaborativo son aquellas que sumergen a los estudiantes en tareas o preguntas desafiantes, por ejemplo, estudios de caso que los obliguen a reflexionar de manera colectiva en una solución, y que podrían enfrentar en su vida laboral o cotidiana.

Los estudios de caso han sido durante mucho tiempo un elemento básico para la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones, particularmente en los campos de los negocios, el derecho y la educación, y ahora también se utilizan en muchas otras disciplinas. Un caso es una historia o narración de una situación de la vida real que plantea un problema o dificultad no resuelta para que los estudiantes lo analicen y resuelvan. Otro tipo de actividades que suelen plantearse son la recopilación y análisis de datos, proyectos e investigaciones.

¿Qué es aprendizaje social?

El aprendizaje social es participar con otros para dar sentido a algo y generar nuevas ideas.

Lo nuevo se produce gracias al poder de trabajar en equipo.

Marcia Conner (2010)

El aprendizaje social es posible gracias a la interacción social y puede llevar o no a un cambio en el comportamiento de una persona.

El proceso debe demostrar que ha producido un cambio en la comprensión de las personas y evidenciar que este cambio va más allá del individuo y se sitúa dentro de grupos sociales amplios. También ocurren a través de interacciones y procesos sociales entre actores dentro de una red social o plataforma que permita la interacción entre individuos.

No debe confundirse la formación social con las condiciones y métodos necesarios para facilitar el aprendizaje social o sus resultados, ya que este se refiere a los métodos que pueden facilitar el aprendizaje y sus posibles resultados. (Yubero, 2015)

Collaborative Learning y Aprendizaje Social: el dúo constructor

El aprendizaje es inherentemente social. Como señala Jeff Golub (1988), "el aprendizaje colaborativo tiene como característica principal una estructura que permite que los estudiantes hablen: se supone que los estudiantes deben hablar entre ellos, y es en esta conversación donde ocurre gran parte del aprendizaje".

El aprendizaje colaborativo genera conocimientos colectivos gracias a que varias personas se hacen cargo de un problema realizando un esfuerzo en común. Esta exploración en grupo produce nuevos significados y la realimentación del docente con frecuencia los dirige a una mejor comprensión por parte de los estudiantes y al origen de "nuevas comprensiones" para todos.

La interacción social, desde siempre, ha sido la base para el aprendizaje. Pero hay que tener en cuenta que los resultados de aprendizaje dependen en gran medida de la calidad de las discusiones de los estudiantes, y de su nivel de argumentación. Si el nivel es alto, esto puede incentivar una "reestructuración cognitiva" pues se

requiere de una comprensión profunda y de la capacidad de discriminación de la información investigada. El papel del docente es encontrar la mejor manera de organizar las participaciones de manera que se promuevan las interacciones, y que estas sean de calidad.

Las actividades de aprendizaje colaborativo mejor estructuradas comienzan con problemas, a los cuales los estudiantes deben compilar información para generar una o varias soluciones. Contextos similares desafían a los estudiantes a desarrollar habilidades de razonamiento de alto nivel.

Dificultades del trabajo colaborativo y el papel del docente

El trabajo colaborativo está lleno de matices. Algunas veces es aceptado, pero otros consideran que no vale la pena. Existe cierta renuencia a este tipo de actividades pues, en algunas oportunidades, unos se recargan en otros para cumplir con la tarea propuesta. También puede generar conflictos entre los integrantes debido a que se ven obligados a compartir diferentes puntos de vista, criterios y enfoques.

La motivación puede verse afectada debido a la falta de claridad en los pasos de la actividad a realizar o cuando algún participante no recibe comentarios de manera oportuna. También cuando la cantidad de mensajes consignados en el foro son confusos o extensos. El docente juega un rol fundamental para evitar todos estos inconvenientes, tratando de encauzar la situación o permitiendo la reubicación de alguno de los integrantes, para solucionar el conflicto.

Para entender mejor la dinámica y las personalidades que pueden surgir en un trabajo en grupo, a continuación, se cita a Salmon (2002) con su clasificación de tipos de aprendices en línea y consejos para el tutor:

Tipo	Comportamiento	Reacción del docente
Lobo	Visita una vez por semana, tiene mucha actividad y luego desaparece hasta una semana, incluso dos.	Empuje al lobo mediante un mensaje para animarle a que haga más visitas para ver las respuestas que ha provocado.
Elefante	Visitante regular. Entra casi todos los días de manera breve.	Felicítelo. Pídale que anime y apoye a otros (sobre todo al ratón y a la ardilla).
Ardilla	Siempre tratando de llegar: completa dos semanas en una sola sesión y luego desaparece durante algún tiempo.	Empuje a la ardilla mediante mensajes y sugiérale que llevar con éxito la actividad es más fácil accediendo con mayor regularidad. Compruebe otros compromisos que pueda tener. Ofrézcale resúmenes y archivos regularmente para permitir a la ardilla alcanzar a los demás con facilidad y contribuir al trabajo en equipo.
Ratón	Visita una vez a la semana, lee y contribuye poco.	Compruebe que el ratón tenga acceso a todos los mensajes. Determine si tiene dificultades para expresarse, pues puede carecer de seguridad. Asígnele un rol concreto.
Topo	Tiende a enviar comentarios irrelevantes de manera aleatoria.	Trate de resaltar los comentarios relevantes del topo e invite a que los demás respondan. Necesita apoyo del grupo.
Conejo	Vive en línea, escritor de mensajes prolífico, responde con rapidez.	El conejo puede necesitar consejos para frenarse y permitir que otros destaquen. Asígnele roles estructurados, como resumir luego de varias participaciones.
Ciervo	Tiende a dominar el debate en ciertos momentos.	Invite al ciervo con frecuencia. Ofrézcale un rol estructurado y específico.
Urraca	Roba ideas sin comentar su origen.	Fomente un espíritu de reconocimiento y potencie sus ideas individuales. Avise a la urraca por mensajería interna, de ser necesario.
Delfin	Inteligente, buen comunicador y juguetón en línea.	Asegúrese de que el delfín tiene a otros en consideración y que trabaja con ellos.

Desafíos y oportunidades

Crear una actividad colaborativa puede ser una oportunidad maravillosamente gratificante, pero también está llena de desafíos y dilemas.

Pocos experimentan el trabajo colaborativo pues a veces está demasiado afianzado el modelo de enseñanza universitaria centrado en el docente. Para cada uno de nosotros, salir de lo típico e involucrar a los estudiantes en actividades grupales es un trabajo duro, especialmente al principio.

Para asegurar la participación activa de cada miembro en un proyecto grupal, se debe tener en cuenta la responsabilidad individual, la cual se logra cuando se evalúa el desempeño de cada miembro del grupo. El uso del aprendizaje colaborativo requiere que los miembros del grupo tengan habilidades sociales para generar confianza dentro del equipo, una comunicación clara y la capacidad de resolver conflictos de manera constructiva.



- Conner, M. (2010). *El nuevo aprendizaje social: una guía para transformar las organizaciones a través de las redes sociales*. Berrett-Koehler Publishers, Inc.
- Delauro, M. (2020). *El trabajo grupal en la modalidad virtual*. Aprende Virtual. Instituto Latinoamericano de Desarrollo Profesional Docente.
- Kozhevnikov, M. (2014). *El estilo cognitivo como diferencias individuales sensibles al medio ambiente en la cognición: una síntesis moderna y aplicaciones en educación*, negocios y administración. Martinos Center for Biomedical Imaging, Harvard Medical School.
- Laal, M. (2011). *Aprendizaje colaborativo, ¿qué es eso?* Procedia - Social and Behavioral Sciences 31 (2012) 491 – 495. Recuperado de <https://cutt.ly/uhqw5cx>
- Salmon, G. (2002). *E-actividades. El factor clave para una formación en línea activa*. Barcelona: UOC.
- Yubero, S. (2015). *Socialización y aprendizaje social*. Universidad del País Vasco. Recuperado de <https://cutt.ly/ohqeq6B>